

Sacro&Profano

Maestros Antiguos de las Colecciones del MAS / Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria y la Fundación Caja Cantabria (Siglos XVI-XVIII).

Sacro&Profano | Ficha Técnica:

Dirección: Salvador Carretero y Juan Muñiz. **Comisarios:** Julio J. Polo Sánchez e Isabel Cofiño Fernández.

Equipo Curatorial: Salvador Carretero, Juan Muñiz, Fernando Zamanillo y Ruth Méndez.

Conservación y Restauración: Belén Lahoz, Ruth Méndez, Marta Matanza. **Acción Cultural** (visitas guiadas): Isabel Cotero y Lucía Andérez. **Administración:** Maximina de Abajo y Marta Matanza. **Diseño montaje:** Salvador Carretero.

Montaje: Jesús García. **Transporte:** Mobibox. **Señalización:** Albast. **Seguro:** Aón Ibérica. **Lugar:** Edificio Casyc / Fundación Caja Cantabria de Santander (c/Tantín, Pta Baja). **Fechas:** del 28 de abril al 30 de junio de 2023.

Contenido: 62 obras clásicas de bellas artes de los siglos XVI-XVIII (pintura, escultura, artes decorativas), propiedad de las dos colecciones. **Catálogo:** Edición del MAS | Museo de Arte de Santander; 276 páginas; 407 fotografías color; textos de Carretero / Cofiño / Muñiz / Polo; 17 x 24 cm; impresión: J. Martínez.



Sacro&Profano exhibe una selección de obras de maestros antiguos de las colecciones del MAS y la Fundación Caja Cantabria, proyecto comisariado por los doctores en historia del arte Julio Polo (Catedrático de Historia del Arte de la UC) e Isabel Cofiño (Profesora del IES La Albericia de Santander), sumado al trabajo en equipo del personal de las dos instituciones. Son fondos clásicos de bellas artes, normalmente expuestos en las respectivas sedes de las dos instituciones, unas veces de forma completa y cronológica, otras insertas en los relatos, tanto de las colecciones permanentes, como de exposiciones temporales. Esta sección de maestros antiguos de ambas instituciones, no es muy cuantiosa en número (no supera el 6,50% del total de sus colecciones de arte), pero son fondos de especial cuidado y emoción, por cuanto están íntimamente ligados a la historia tanto del MAS como de la Fundación Caja Cantabria. Asimismo, normalmente han ingresado en propiedad como generoso gesto de distintos benefactores, importantes donaciones de ciudadanos de la región y la ciudad. A todo ello, es imprescindible valorar el carácter científico y de investigación que siempre han envuelto a estas obras, como a todas las colecciones, tanto por parte de los equipos del MAS y la Fundación Caja Cantabria, como por profesionales externos a ellos. En este sentido, es interesante observar los distintos estudios que sobre cada obra, se vierten, generando nuevas atribuciones, revisión de títulos, etc., así como el constante trabajo de conservación y restauración de las obras.

El patrimonio histórico-artístico de la Fundación Caja Cantabria

Juan A. Muñiz Castro | Director de la Fundación Caja Cantabria

La conservación y recuperación del Patrimonio Histórico y Artístico es un anhelo ampliamente demandado por las sociedades contemporáneas. El largo listado de bienes históricos y artísticos expoliados y destruidos en los últimos años ha determinado la concienciación de amplias capas sociales deseosas de lograr la conservación y recuperación del legado patrimonial que conforman las señas de identidad y raíces culturales de los pueblos.

En este sentido, las Cajas de Ahorro, como entidades de economía social, tristemente desaparecidas, desarrollaron un papel fundamental en la conservación y difusión del Patrimonio Histórico Artístico español. También, la Caja de Ahorros de Santander y Cantabria, siempre sensible a la conservación y difusión del patrimonio Histórico Artístico de Cantabria.

La configuración de un fondo de arte y posterior Colección Caja Cantabria no se produce hasta inicios de la última década del siglo pasado, coincidiendo con la adquisición del Palacio Peredo-Barreda en Santillana del Mar.

La incorporación del Palacio Peredo-Barreda al patrimonio de la extinta Caja de Ahorros y, posteriormente, su integración dentro de los activos de la Fundación Caja Cantabria, supone un salto cuantitativo excepcional, no sólo por el valor arquitectónico de los edificios sino también por el conjunto artístico que alberga y en particular por la excepcional colección bibliográfica, por el archivo histórico familiar, una parte del cual se han depositado en el Archivo Histórico de Cantabria, y, también por algunas piezas de artes decorativas de gran valor.

Si a este conjunto se suman por diferentes vías nuevos elementos artísticos y decorativos se alcanza un conjunto excepcional, ingente y diverso que abarca técnicas y estilos artísticos que responden a una amplia variedad del desarrollo evolutivo de las artes de los últimos cinco siglos, con representación de casi todos ellos.

Por otro lado, la colaboración con el Museo de Arte de Santander, particularmente intensa en los últimos años, está haciendo posible trasladar a la ciudadanía una parte significativa de este patrimonio que, más allá de su adscripción o propiedad, forma parte de un legado común que es necesario preservar y transmitir.



Maestros antiguos del MAS, patrimonio fundacional

(Salvador Carretero Rebés | Director del MAS)

Sacro&Profano es la nueva entrega expositiva temporal coproducida por el MAS y la Fundación Caja Cantabria, colaboración con continuidad que sigue poniendo en valor sus colecciones, su propio patrimonio artístico, y proyecto que ambas instituciones deseaban llevar a cabo desde hace varios años. En esta ocasión, el contenido acoge la selección de 62 piezas, entre pinturas, esculturas y artes decorativas, todas ellas obras artísticas clásicas de bellas artes, la que corresponde con las secciones de los maestros antiguos de los siglos XVI al XVIII. Julio Polo e Isabel Cofiño, comisarios de la muestra, en plena identificación con el MAS, han puesto el límite cronológico del proyecto en 1814, data del *Fernando VII* de Goya, obra y artista modernos por los cuatro costados, pintura que marca el inicio de la modernidad plástica museográfica de la institución (aunque, como sabemos y de acuerdo con todos los manuales de arte, este punto tiene teórico inicio en 1863). Abordemos, de forma telegráfica, distintos datos de esta singular iniciativa, que hoy pueden ser de interés y utilidad, recogidos en el catálogo de esta exposición, que se ha editado con nuevas e interesantes aportaciones, trabajo que es continuación y mejora de colaboraciones científicas anteriores (Zamanillo, Polo, Aramburu-Zabala, Carretero, Pérez Calzado).

En 1990 se abordó por primera vez el veraz inventario artístico del MAS, del que se carecía, primordial labor que se alargó hasta 1993. Aquel esencial trabajo, se fundamentó en el *Libro de Registro* del MAS de que se disponía, así como en otra distinta documentación y, por supuesto, en las obras de arte tal como habían llegado a nosotros. Ese *Libro* autógrafo, creado en 1947 por José Simón Cabarga, es el documento madre del patrimonio del MAS. Aquí se citan y recogen todo tipo de obras, las de propiedad y las que han estado en depósito en la institución (muchas o casi todas ya devueltas), sin distinción alguna, con mil anotaciones diferentes añadidas

con el tiempo. De esta manera, es fundamental señalar que este imprescindible documento y fuente posee muchas carencias y errores, que ha sido necesario interpretar, cotejar, puntar, limpiar..., con el fin de identificar, localizar... cada obra, de inventariarla y fotografiarla. En 1993 se finalizó este esencial trabajo, asentándolo ya de forma reglada y sistematizada, recogidos todos los datos técnicos de cada pieza, su fotografiado, etc., inventario que se presentó en 1993 y 1996, informatizado después (1996), actualizado a partir de ahí cada trimestre, siempre revisado, mejorado. Desde 2011, puede encontrarse íntegramente en la página web del MAS (www.museosantander.es), para ser consultado por cualquier persona que lo desee. Gracias a ese trabajo de 1990-93, se constató la desaparición de algunas piezas, así como se detectaron otras que se encontraban en paradero desconocido, algunas de las cuales fueron halladas con posterioridad en distintos depósitos externos. Muchas de ellas de propiedad municipal del MAS, habían estado depositadas hasta ese 1990 en más de una treintena de lugares, de Santander, Cantabria y México D.F. (Casa Montañesa).

Fruto de ese trabajo terminado de 1993, fue la recuperación de muchas obras dispersas, trabajos de conservación y restauración, estudio e investigación de las mismas, con la atribución de obras a artistas, talleres, círculos, escuelas, revisión de títulos..., para, a su vez, presentar la colección permanente en el inmueble del MAS en ese mismo año, de forma ordenada y cronológica (Vid. *Guía del Museo de Bellas Artes de Santander* que publicamos entonces), visita que se pudo disfrutar entre ese año y 2003. Clave era y es el profundo conocimiento de las colecciones, ya que no se puede enseñar lo que no se conoce. Otra consecuencia fue saber qué se tenía entre manos, cuál era el contenido de la colección artística del MAS, que entonces ascendía a 845 obras, y poder contrastar con fidelidad la realidad de las colecciones. Es en ese momento de final del inventario en 1993, cuando advertimos que el número aproximado de obras de los maestros antiguos de este fondo clásico de bellas artes, ascendía a unas 200 piezas, es decir, sobre el 24% de la totalidad en ese año. La recuperación de aquellos fondos, muchos de ellos dispersos en depósitos, fue un momento de emoción, recordando que la sección hilvanaba con el propio origen y primer desarrollo de la institución. Hoy, a 2023, este mismo fondo asciende al 5,70% del total de la colección artística, formada por más de 3.500 obras: el obvio, necesario, normal crecimiento de la misma, sobre todo de arte moderno, contemporáneo y actual, así lo genera, como no puede ser de otra forma.

Así es, el MAS nace en 1908. Su contenido entonces era generalista, a la vieja usanza, con cuatro secciones: prehistoria, historia natural, etnografía, bellas artes. Se especializó en arte en 1947. Y cinco fueron y son las vías del nacimiento, crecimiento y desarrollo del contenido del museo de artes plásticas: la *iconoteca fundacional* y otras obras en su creación, el depósito de ciertos fondos por parte del Museo del Prado (que el alcalde solicitó por carta dada la carencia de obra: siete pinturas, muy modestas, excepto el interés de dos alegorías de José de Madrazo y una naturaleza muerta de Horacio Lengo, todas ya devueltas), las donaciones, el ingreso de obras del denominado *Servicio de Recuperación de posguerra* (1939-1943) y, muy raras, alguna adquisición, amén de algún puntual ingreso con motivo de litigios, usucapión o prescripción (caso del *Venus, Cupido y Plutón* de Van Schoor del MAS). Como anotamos, esta pequeña sección de maestros antiguos, está íntimamente imbricada en el origen y primera historia del museo. Los retratos protocolarios de reyes y otros personajes (Carlos III, Carlos IV, Isabel II, Conde de Floridablanca, etc.), junto con alguna obra histórica (de Vallespín y Jaureguizar), se incorporaron a sus fondos en 1908 de forma inmediata, exceptuando alguna obra, como fue el *Fernando VII* de Goya que no recaló al museo hasta 1948. Ahí se estabilizó la sección de bellas artes, aliñada por la donación de pinturas de artistas cántabros en activo, a quienes el alcalde se había dirigido en 1908 para que donaran obras al recién nacido museo (Riancho, Pacheco, Avendaño...). Como dato también complementario, en el año 1948 de especialización del museo, éste poseía unas 170 pinturas en propiedad, en total.

Sin duda y en una primera instancia –durante la primera mitad del siglo XX–, fueron las donaciones de obras clásicas, la generosa fuente de ingreso en propiedad de pinturas al museo. De ahí que, este corpus, se erija en sentido patrimonio fundacional de la institución, obra que el MAS ha rescatado, así como cuidado y mostrado, unas veces de forma clásica, ordenada y con continuidad (entre 1993 y 2003), otras de forma transversal, siempre inserta en los relatos de sus *exposiciones*.

La donación es, pues, la principal y mayoritaria vía de ingreso en propiedad de obras a la institución. Y esta valoración permanente de la obra clásica, está íntimamente ligada al devenir histórico del Museo Municipal. En este sentido, es imprescindible destacar la de Antonio Plasencia, regalo que llevó a cabo en dos entregas. La primera tuvo lugar en diciembre de 1928, puñado de obras que él dona, algunas de las cuales se exhiben hoy en *Sacro&Profano: Ecce Homo, El juicio de Salomón, Moisés salvado de las aguas...* Es muy interesante decir que es en 1929 cuando tiene lugar la que consideramos la primera exposición temporal del MAS / Ayuntamiento, que se realizó en el denominado *Salón de Alcaldía* y cuyo contenido fue precisamente el fondo de esta primera entrega de Plasencia (en sesión plenaria municipal de 4 de enero de 1929, el alcalde agradece a Antonio Plasencia el regalo al consistorio). La segunda entrega de Plasencia de doce pinturas, llegó en 1936, de mano de sus familiares, al haber fallecido el benefactor muy poco antes. De ella, destaca el *San Miguel Arcángel* de Pacheco (atribuida por Polo/Aramburu), también en la muestra, o *Tierra y Mar* de Luis van Shoor, que preside el Salón Azul del Ayuntamiento de Santander. Otras importantes donaciones de obras clásicas, se debieron a distintas personas, destacando también y sin duda la realizada por Severiano Ballesteros, con la entrega de otra docena de pinturas.

El denominado *Servicio de Recuperación Artística* de posguerra es la otra gran vía de ingreso de obras de maestros antiguos al MAS. La acumulación de obras que el Estado recababa a partir de 1939, con un obvio desborde de almacenamiento, se solucionó en gran medida con el reparto en forma de regalo de piezas a distintos pequeños museos periféricos españoles, pinturas generalmente modestas o muy modestas. Nuestro museo no fue una excepción y con fortuna. Así es, en 1939 arribaron dos docenas de pinturas al MAS, destacando sin duda, los doce óleos sobre cobre flamencos de mediados del siglo XVII, cinco de los cuales, tras su estudio entre 1990 y 1995, los atribuimos a Abraham Willemsen. Esta investigación la llevamos también al resto de obras clásicas, con la interesante aportación de otras atribuciones a autores como Valerio Castello, Luca Giordano, Josefa D'Óbidos, etc. Aquél puñado de obras emanadas del *Servicio de Recuperación*, fue seleccionada, propuesta y decidida por Enrique Lafuente Ferrari. Salvando alguna muy puntual excepción, prácticamente ahí se detiene el ingreso de obras clásicas al MAS.

Nuestro estudio de las colecciones del MAS en general, de obras de maestros antiguos, en particular, también ha ido aportando otros aspectos importantes. Sobre estos fondos en concreto, y en este sentido, cabe destacar las distintas históricas intervenciones de conservación y restauración que, en muchos casos, han sufrido casi todos ellos. Y digo que históricas y sufridas ya que, más que por su bondad, sí por el tiempo en que fueron realizadas y por la forma en cómo se abordaron y sus resultados. Entre 1947 y 1948, el crítico y

pintor Francisco Pompey restauró casi todas estas pinturas, graves y desgraciadas intervenciones, ya que llevó a cabo muy profundos barridos, obras ya irrecuperables. Intentó hacerlo también con el *Fernando VII* de Goya, pero afortunadamente no lo tocó (lo haría Jerónimo Seisdedos, restaurador del Museo del Prado, en agosto de 1948, pero esta es otra historia). Aunque tarde, el propio Simón Cabarga se dio cuenta del desatino del trabajo de Pompey. En la muestra, se puede observar esta cuestión con facilidad, ya siendo parte de la historia de estas obras.

A pesar de lo exiguo en cantidad de esta sección, así como también de la distinta fortuna de su calidad –modesta, en general, salvando varias excelentes excepciones-, *Sacro&Profano* es, nuevamente, para el MAS y la Fundación Caja Cantabria un momento teñido de emoción y, sobre todo, de sentido agradecimiento a las personas que de forma generosa, inteligente y sensible, han cedido distinto patrimonio artístico, para nuestro deleite y disfrute. De alguna manera, se trata de un justo y merecido homenaje a esas personas, benefactores perpetuos con sentido de lo público, que han regalado y regalan obras artísticas al MAS. Benefactores con nombres y apellidos, que ya ascienden a casi medio millar, cuyas donaciones superan, ni más ni menos, el 80% de la totalidad del patrimonio artístico del MAS. Todo ello es reveladora evidencia del grado de generosidad y compromiso de los ciudadanos para con su museo y el patrimonio cultural, justo homenaje y recuerdo que, en breve, tendremos oportunidad de volver a realizar.



Sacro&Profano

(Julio J. Polo Sánchez (Catedrático UC) e Isabel Cofiño Fernández (Profesora IES))
Comisario exposición

Una selección de piezas artísticas destacables de las colecciones históricas del Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria (MAS) y de la Fundación Caja Cantabria se reúne en la sala de exposiciones de esta última entidad como reflejo del gusto y de las corrientes culturales que se sucedieron en Occidente entre los siglos XVI y XVIII. La intención de los comisarios de la exposición, el catedrático de la Universidad de Cantabria Julio J. Polo y la doctora en Historia del Arte Isabel Cofiño Fernández, ha sido facilitar a cuantos visiten la muestra una síntesis de los objetos artísticos más demandados por los diversos grupos sociales y las temáticas más difundidas en cada momento, obras que, a su vez, daban respuesta a diversas intenciones o funciones de sus comitentes (piadosas, coleccionismo o de representación estamental e institucional), incluyendo piezas pertenecientes a los estilos que se sucedieron a lo largo de estos tres siglos (el Renacimiento, el Manierismo y el Barroco), presentándose ejemplos procedentes de las principales escuelas y talleres del momento, italianas, flamencas, holandesas, francesas, alemanas y, por supuesto, españolas. Aunque en su mayoría se trata de obras anónimas, se distinguen en ellas no sólo sus diversas procedencias geográficas, sino los modelos de los grandes maestros en los que se inspiraron, que fueron recogidos en una gran variedad de soportes, pintura sobre tabla, lienzo o cobre, escultura policromada, medallística en bronce, así como algún ejemplo significativo de las denominadas artes decorativas. En síntesis, una exposición que permite apreciar las principales temáticas religiosa, mitológica, de representación de paisajes, bodegones, floreros, pinturas de género y retratos, tanto de personajes civiles como eclesiásticos (reyes, papas, aristócratas o artistas), que se desarrollaron en el transcurso de la Edad Moderna.

Las piezas se han agrupado en tres secciones, la primera de ellas, y más extensa, dedicada al **Arte y Religiosidad en la Edad Moderna**, comenzando con pinturas de temática veterotestamentaria (*Abraham y los tres ángeles*, el *Encuentro entre David y Abigail*, el *Juicio de Salomón* o *Moisés salvado de las Aguas*), ejemplos, respectivamente, de los talleres flamencos de Amberes, cortesano español e italiano, del foco veneciano. Destaca entre ellos el nutrido grupo de cobres flamencos, del taller de Amberes, de seguidores de los modelos rubenianos, en especial los que se pueden asignar al pintor Abraham Willemsen, varios de ellos desarrollando asuntos tomados, también, del Nuevo Testamento (*Adoración de los Reyes Magos*, *Matanza de los Inocentes*, *Descanso en la Huida a Egipto*) y representaciones de santos en ambientaciones paisajísticas (*Santa Inés*, *San Sebastián curado por los ángeles*, *Santa Cecilia* y las *Visiones de San Francisco*).

Dentro de la temática neotestamentaria se incluyen, asimismo, obras que recogen diferentes momentos de la vida de la Virgen y Cristo, comenzando por el *Nacimiento de la Virgen*, de Juan de Valdés Leal, junto a la que se exhiben la magnífica tabla flamenca del siglo XV, *Virgen con el Niño de la Cereza*, y tres obras de procedencia italiana, *La Virgen y el Niño con Santa Isabel y San Juanito*, la *Sagrada Familia con San Juanito* y la *Coronación de la Virgen*. A la escuela francesa, una de las más importantes del momento, pertenece *San Juan Bautista bautizando al pueblo*, copia de Nicolás Poussin, a la que acompaña otra pieza, *Cristo y la mujer adúltera*, procedente del taller de Amberes, ampliamente representado en la muestra.

El ciclo de la Pasión, que tuvo un especial arraigo durante el Barroco, al encontrar en estas escenas cargadas de dramatismo una forma de conmover al fiel y excitar su devoción, cuenta con ejemplos en el *Ecce Homo*, *El Calvario* y *María Magdalena a los pies de la cruz*, junto los que se exhiben dos piezas escultóricas de primer orden: la *Cruz de Jerusalén*, obra novohispana de finales del XVII o principios del XVIII, realizada en madera taraceada con placas de nácar (madreperla) y escenas inscritas en pirograbado, y la *Virgen Dolorosa*, de Luis Salvador Carmona, una talla de madera policromada de quien fue considerado como el escultor castellano más relevante del siglo XVIII.

Un tema que fue abordado con frecuencia, especialmente desde el Concilio de Trento, fue el de las vidas de los santos, que ocupan un destacado lugar en esta muestra con obras de procedencia italiana (*San Antonio con el Niño*) y, sobre todo, española (*San Juan Bautista Niño*, *San Bernardo abrazando a la cruz*, *San Antonio de Padua*, *Aparición de la Virgen a San Simón de Rojas*, *San Agustín donando los bienes de su iglesia* y *Árbol genealógico de la Orden Dominicana*). A ellas se une el excelente *San Miguel Arcángel*, atribuido a Francisco Pacheco, uno de los lienzos más notables del MAS.

Dos géneros pictóricos que encontraron un amplio eco en el Renacimiento y el Barroco fueron el de la *vanitas* y la alegoría. Al primero de ellos corresponde un cobre procedente del taller de Amberes, *María Magdalena despojándose de sus bienes terrenales*, mientras que el segundo está magníficamente representado por el lienzo *Cordis Volatus*, de la pintora sevillana afincada en Portugal, Josefa D'Obidos.

El recorrido por esta primera sección de la exposición concluye con la pintura de Historia, a la que pertenecen dos lienzos con sendas escenas de batallas, junto a los que muestran episodios mitológicos (*Venus, Cupido y Plutón*). A medio camino entre el Mito y la Historia se encuentra *Tancredo bautizando a Clorinda*, de procedencia italiana.

La segunda de las secciones de la muestra recibe el título **Artes para el deleite privado**, dado que los géneros pictóricos que incluye (las pinturas de paisaje, los bodegones y la denominada pintura de género) tuvieron como último destino adornar los interiores de las viviendas de quienes las adquirirían. El paisaje fue cultivado sobre todo por las escuelas flamenca, a la que pertenece el cobre *Noli me tangere*, e italiana, de la que contamos con ejemplos, como *Escena campestre: el otoño*, de los Bassano, o *Coloquio en las ruinas* y *Paisaje con ruinas*, de Giovanni Paolo Pannini.

La pintura de bodegones surgió y se desarrolló durante la Edad Moderna, mostrando un especial arraigo en los países del norte de Europa. De ahí que sean artistas procedentes de Alemania, Holanda y Flandes los autores de las pinturas de esta temática que se exhiben en la exposición y que comprenden desde bodegones con frutas y verduras, hasta otros con animales y flores, pasando por los que incluyen la representación de la figura humana, como *Vendedora de ostras*.

Sacro&Profano concluye con la sección dedicada al **Retrato**, que desde la Antigüedad ha sido uno de los géneros pictóricos más demandados por los comitentes artísticos. Es por ello que se invita al visitante a hacer un recorrido por piezas de diferentes épocas, desde la antigua Roma, a través de monedas de Augusto y Trajano, hasta la Edad Moderna, con retratos incluidos en medallas y lienzos, que muestran a personajes ilustres del momento interesados en perpetuar su imagen y transmitir a través de ella una idea de poder. Destacan los retratos reales del joven *Carlos II*, junto al de su esposa, *María Luisa de Orleans*, ambos atribuidos a la escuela de Juan Carreño de Miranda. A su lado se exhiben sendos retratos de los monarcas de la dinastía de los Borbones, *Carlos III* y *Carlos IV*, del soriano Bernardo Martínez del Barranto. Al estamento religioso pertenece el retrato del *Papa Benedicto XIV*, de procedencia italiana, que cierra la exposición junto a los de dos miembros de la nobleza española del siglo XVIII: doña *Margarita de Porras e Isla* y su hijo, don *José Antonio de Horcasitas y Porras*.

En síntesis, el conjunto de piezas expuestas es muestra de la complementariedad de los fondos de las colecciones del Museo de Arte Moderno y Contemporáneo de Santander y Cantabria (MAS) y de la Fundación Caja Cantabria, y de la decidida voluntad, por parte de sus comisarios, de crear un discurso narrativo didáctico y asequible para el visitante, a través del cual pueda hacer un recorrido por los motivos iconográficos y propuestas estilísticas más relevantes de los siglos XVI al XVIII y de su interpretación por artistas procedentes de las principales escuelas pictóricas del que fue uno de los períodos más fructíferos y brillantes de la Historia del Arte.

